

Prof. Dr. Víctor H. Bertullo
(1929-1979)

Es una tarea a la vez difícil y sencilla escribir sobre el Profesor Bertullo. Sencilla desde el punto de vista académico, basta con hacer una reseña de su larga y prestigiosa trayectoria:

1948 – termina su postgrado en USA. Dicta en Facultad de Veterinaria las primeras clases sobre Higiene Inspección y Tecnología de los Productos de la Pesca.

1953 – Consultor de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.

1958 – Es designado Jefe del Departamento de Investigaciones Pesqueras y Biología Marina de la Facultad de Veterinaria. Realiza los primeros trabajos de investigación en inspección y tecnología de los productos de la pesca y los primeros trabajos de piscicultura realizados en nuestro país.

1959 - Es designado Profesor Titular de la Cátedra de tecnología de los Productos de la Pesca, Asignatura que se dicta por primera vez en la Universidad de la República.

1961 – EL 24 de noviembre el Consejo Directivo Central de la Universidad de la República, crea el Instituto de Investigaciones Pesqueras de la Facultad de Veterinaria. El Consejo de la Facultad de Veterinaria lo designa Director del Instituto de Investigaciones Pesqueras.

1963 – Es reconocido por la Academia de Nueva York por sus trabajos sobre ensilados de pescado.

1970 – Dona a la Facultad de Veterinaria la patente que obtiene para la fabricación de un concentrado proteico de pescado, al que denomina Bio Proteo Catenolizado (BPC).

1971 – se inicia la Construcción de la Planta Piloto del Instituto de Investigaciones Pesqueras.

1976 - Publica a solicitud de FAO el primer libro de texto sobre la especialidad "Tecnología de los Productos y Sub productos de Pescados Moluscos y Crustáceos".

Difícil, es hablar sobre el Profesor Bertullo, para aquellos que lo conocimos, más aún para los que tuvimos la fortuna de ser sus discípulos. ¿Cómo expresar en unas pocas palabras lo que significó para el País, para la profesión, para sus alumnos, para los que de una u otra forma lo conocieron? Como principio quieren las cosas, lo primero a destacar es su don de gente, el interés por los demás. Nunca hizo distingo entre las personas y siempre estaba dispuesto a escuchar y ayudar a quien lo necesitaba. Tenía una percepción especial del sentir humano que le permitía intuir cuando alguien necesitaba ayuda.

Como docente excepcional, su capacidad de comunicación era increíble, capturaba los auditorios naturalmente con un lenguaje riguroso desde el punto de vista científico, al que alternaba oportunamente con anécdotas y frases coloquiales que no sólo mantenían la atención sino que involucraban al auditorio en el tema abordado por arduo que fuera éste.

Investigador y científico comprometido, a quien el rigor de las investigaciones nunca le impidió ser sensible a las necesidades del prójimo. Gran visionario, esto le permitió adelantarse en su tiempo en la selección de los temas a abordar.

Hoy a los treinta años de su desaparición física, su legado sigue vivo, el compromiso sigue vigente, los que tuvimos la dicha de ser sus alumnos tenemos la obligación moral de mantener vivo no sólo su recuerdo, sino el camino por el trazado. Estas Jornadas pretenden ser un homenaje a su memoria a la vez que un compromiso hacia el futuro.

José Pedro Dragonetti Saucero